



La música de LODLMA: “West End Blues” (Louis Armstrong, 1928)

En [el capítulo décimo noveno de La Odisea de la Música Afroamericana \(LODLMA\)](#) suena... “West End Blues”:



Ya han pasado más de 80 años desde la grabación de “West End Blues” por los Hot Five de Louis Armstrong, uno de los monumentos más importantes de la historia del jazz y, por qué no atreverse a decirlo, de la historia de la música del siglo XX.

Armstrong, en solitario, arranca con la famosa cadencia, un diamante de muchos quilates en sólo 12 segundos. Las cuatro notas negras descendentes iniciales actúan como un aviso sonoro, al que siguen unos vertiginosos arpeggios ascendentes que nos llevan al do agudo que remata esa primera frase. A continuación, una vibrante línea descendente cargada de blues, que da paso a varios giros cromáticos enlazados pero a la vez suficientemente espaciados. En dos únicas frases, la trompeta de Louis Armstrong sintetiza la historia del jazz anterior y anticipa el futuro de esa música.

El resto del tema, a pesar de lo que se ha escrito en ocasiones, mantiene el mismo nivel. Como momentos estelares podemos destacar el arranque del primer chorus, un sentido

homenaje a la grabación original del tema por King Oliver, en el que Armstrong lidera el grupo en armonía con el clarinete de Jimmy Strong sobre el fondo sonoro del trombón de Fred Robinson y que concluye con un arpeggio ascendente hasta el si bemol agudo, tras el que Armstrong se toma un respiro y le pasa el testigo a Robinson; el dúo del clarinete chalumeau de Strong con el sobrio, relajado y casi distante scat de Armstrong; y el solo de piano de Earl Hines, en el que su mano izquierda se desplaza arriba y abajo tocando octavas y décimas, con ocasionales acentos en los tiempos débiles, y su mano derecha emplea ya sus conocidas octavas en estilo "trompetístico". Como guinda, ese dramático si agudo que Armstrong mantiene durante cuatro compases (doce segundos), con el punto justo de vibrato, y que resuelve con cinco furiosas series de cuatro notas coronadas por un do agudo.

Dos matizaciones finales: para el que piense que la cadencia inicial de Armstrong es una creación absolutamente espontánea y no planificada, se recomienda escuchar el tema "Changeable Daddy Of Mine", grabado tres años y medio antes (noviembre de 1924) por Margaret Johnson y los Clarence Williams' Blue Five y, en concreto, el break de Louis Armstrong a la corneta tras el puente (2:12). Por otra parte, para comprobar por qué la calidad como solista de Louis Armstrong estaba a años luz de los demás trompetistas del momento, basta con escuchar el intento de Louis Metcalf (por lo demás, un magnífico instrumentista) de recrear nota por nota esa cadencia en una sesión de la orquesta de Luis Russell liderada por King Oliver y grabada en enero de 1929. Las comparaciones son odiosas, pero ésta lo es aún más.

© Adolphus van Tenzing, 2009

Disponible en The Complete Hot Five And Hot Seven Recordings (Columbia 63527) y The Hot Fives And Sevens (JSP 100).

Publicado originalmente en [Tomajazz recomienda... un tema: "West](#)

End Blues” (Louis Armstrong, 1928)



Tomajazz recomienda... un tema: “West End Blues” (Louis Armstrong, 1928)



El pasado 28 de junio se celebró el 81º aniversario de la grabación de “West End Blues” por los Hot Five de Louis Armstrong, uno de los monumentos más importantes de la historia del jazz y, por qué no atreverse a decirlo, de la historia de la música del siglo XX.

Armstrong, en solitario, arranca con la famosa cadencia, un diamante de muchos quilates en sólo 12 segundos. Las cuatro notas negras descendentes iniciales actúan como un aviso sonoro, al que siguen unos vertiginosos arpeggios ascendentes que nos llevan al do agudo que remata esa primera frase. A continuación, una vibrante línea descendente cargada de *blues*, que da paso a varios giros cromáticos enlazados pero a la vez suficientemente espaciados. En dos únicas frases, la trompeta de Louis Armstrong sintetiza la historia del jazz anterior y anticipa el futuro de esa música.

El resto del tema, a pesar de lo que se ha escrito en

ocasiones, mantiene el mismo nivel. Como momentos estelares podemos destacar el arranque del primer *chorus*, un sentido homenaje a la grabación original del tema por King Oliver, en el que Armstrong lidera el grupo en armonía con el clarinete de Jimmy Strong sobre el fondo sonoro del trombón de Fred Robinson y que concluye con un arpeggio ascendente hasta el si bemol agudo, tras el que Armstrong se toma un respiro y le pasa el testigo a Robinson; el dúo del clarinete *chalumeau* de Strong con el sobrio, relajado y casi distante *scat* de Armstrong; y el solo de piano de Earl Hines, en el que su mano izquierda se desplaza arriba y abajo tocando octavas y décimas, con ocasionales acentos en los tiempos débiles, y su mano derecha emplea ya sus conocidas octavas en estilo "trompetístico". Como guinda, ese dramático si agudo que Armstrong mantiene durante cuatro compases (doce segundos), con el punto justo de vibrato, y que resuelve con cinco furiosas series de cuatro notas coronadas por un do agudo.

Dos matizaciones finales: para el que piense que la cadencia inicial de Armstrong es una creación absolutamente espontánea y no planificada, se recomienda escuchar el tema "Changeable Daddy Of Mine", grabado tres años y medio antes (noviembre de 1924) por Margaret Johnson y los Clarence Williams' Blue Five y, en concreto, el *break* de Louis Armstrong a la corneta tras el puente (2:12). Por otra parte, para comprobar por qué la calidad como solista de Louis Armstrong estaba a años luz de los demás trompetistas del momento, basta con escuchar el intento de Louis Metcalf (por lo demás, un magnífico instrumentista) de recrear nota por nota esa cadencia en una sesión de la orquesta de Luis Russell liderada por King Oliver y grabada en enero de 1929. Las comparaciones son odiosas, pero ésta lo es aún más.

© Adolphus van Tenzing, 2014

Disponible en *The Complete Hot Five And Hot Seven Recordings* (Columbia 63527) y *The Hot Fives And Sevens* (JSP 100).

Tomajazz recomienda... dos temas: “Cherry Red”/ “Baby, Look At You” (The Pete Johnson Boogie Boys, 1939)



Pete Johnson
1938-1939

Emparejados en el disco Vocalion 4997 (de 78 RPM), estos dos temas de 1939 a nombre del ilustre pianista son una excelente postal de la música de Kansas City: blues, *boogie* y la sofisticación del swing.

El insípido nombre del grupo oculta a Big Joe Turner (voz), Hot Lips Page (trompeta) y Buster Smith (saxo alto), tres solistas de fuste, acompañados aquí por Johnson al piano, más Laurence Lucie (guitarra), Abe Bolar (bajo) y Eddie Dougherty (batería).

“Cherry Red” es un blues de ocho compases, lastimero aunque a tempo medio, con amplio espacio para Turner y Johnson, y especialmente Page -con sordina- y Smith, con un *chorus* cada

uno.

“Baby, Look At You” es un boogie rápido, la moda del momento, en el que Turner va componiendo la letra a base de retales del fondo común del blues. En los solos la palma se la lleva Smith, con una de las mejores muestras de su virtuosismo en la época en que tuvo bajo su ala a un jovencito llamado Charlie Parker.

Disponibles en Pete Johnson *1938-1939* (Chronological Classics 656) o Joe Turner *All The Classic Hits, 1938-1952* (JSP 7709, 5 CDs).

Escuchar “Cherry Red” en Spotify:
<http://open.spotify.com/track/4fvVSsg7b3akHFkSCtydCH>

Escuchar “Baby Look At You” en Spotify:
<http://open.spotify.com/track/4VD1wR1nIBhNE6eTOVxuix>